

*Dejad que arda una vela el día de vuestra boda.  
Es un símbolo que alumbra y acompaña.  
Después de pasados los años debe recordaros  
lo que vosotros habíais prometido.  
La vela del día de vuestra boda os susurra al oído:  
Lo he visto.  
Mi llamita estaba presente  
cuando os cogisteis las manos  
y os regalasteis vuestro corazón.  
Soy algo más que simplemente una vela.  
Soy un testigo mudo  
en la casa de vuestro amor  
y continúo viviendo en vuestro hogar*

*En los días en que brilla el sol  
no necesitáis encenderme.  
Pero cuando sintáis tanta alegría,  
cuando un niño esté en camino  
o cualquier otra bella estrella  
brille en el horizonte de vuestras vidas,  
encendedme.  
Encendedme cuando anochezca,  
cuando irrumpa en vosotros una tormenta,  
cuando surja la primera pelea.  
Cuando sufráis en silencio a causa de algo,  
encendedme.  
Encendedme cuando haya que dar el primer paso  
y no sepáis cómo,  
cuando sea necesaria una explicación  
y no encontréis palabras,  
cuando queráis abrazaros  
y los brazos estén como paralizados,  
encendedme.*

*Mi lucecita es para vosotros un signo claro.  
Habla su propio idioma que todos entendemos.  
Soy la vela del día de vuestra boda.  
Os aprecio.  
Dejadme arder, mientras sea necesario,  
hasta que los dos, unidos,  
mejilla con mejilla, podáis apagarme.  
Entonces os diré agradecida: Hasta la próxima vez.*